

Número 91

Cádiz 10 de Enero de 1912

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA—SPORTS

TEATRALL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto 0.50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

Royal-Cine Escudero



Los notables acróbatas

Killys and Moron

A nuestros abonados

Há dos meses, próximamente, el Sr. Recio y Díaz, antiguo y constante colaborador de esta REVISTA, expuso a la aprobación de la Dirección de la misma un vasto plan de reformas, bajo la base de ampliar la información artística, con noticias detalladas de los de *varietés* que más renombre fuesen alcanzando, teatros y salones en que estuviesen funcionando, etc., etc.

Aceptada por nosotros sin reparos las mejoras que se nos proponían, en nuestro deseo de mejorar nuestra publicación en favor del público que nos distingue, sin aumento alguno en el precio de la suscripción, aguardamos, confiados en el éxito, los comienzos del presente año, a cuyo tiempo recibimos bajo sobre las cuartillas que íntegras damos a la estampa.

Dicen así:

"A NUESTROS SUSCRIPTORES

En el número correspondiente al día 20 de Diciembre del pasado año, apareció en estas columnas un trabajo firmado por el que suscribe y con el título de *Nuestras Reformas*, en cuyas líneas se anunciaba la introducción de algunas mejoras en esta REVISTA.

Al redactar aquel artículo, lo hice en la creencia de que podría cumplir a su debido tiempo el programa que en teoría me resultaba sumamente fácil; mas después, al querer llevar a la práctica mis proyectos, las dificultades con que tropecé fueron numerosísimas e imposibles de vencer en tan poco tiempo.

El nombramiento de corresponsales en las principales poblaciones de España; la búsqueda de anuncios para sufragar los excesivos gastos del número; la remisión de cartas a todos los Centros artísticos y un sin fin de detalles imprescindibles, obliganme a desistir de mis propósitos por ahora, aplazando para más adelante el cumplimiento de lo prometido.

Sirvan estas líneas de excusa para los abonados de REVISTA TEATRAL, los que, dada su ilustración, es seguro acogerán con indulgencia esta demora.

JOSÉ RECIO DÍAZ

Solo nos resta añadir que confiamos en la amabilidad de aquellos a quienes nos dirigimos a la cabeza de las presentes líneas y sabrán disculpar nuestra involuntaria cuanto lamentable falta.

LA DIRECCIÓN

SEMBLANZA

Derrochando el ingenio, que le sobra,
al lucero del alba dá un camelo
y al mismísimo Lepe toma el pelo
sin escrúpulo alguno ni zozobra.
Convencer a cualquiera es fácil obra
con su charla incesante de alto vuelo,
y sus chistes producen un revuelo
con que el contrario la venganza cobra.
Va para anciano, aunque parece un pollo,
pues la fé de bautismo la defiende
como el marino, huyendo del escóllo.
Elegante, simpático y muy fino,
maestro en la política, la entiende,
y le importan sus luchas un comino.

S. G. G.

Allá en los campos rifeños, donde empeñada hay ruda y cruenta lucha, cuyos téticos estallidos sembrando vienen la desolación y el luto en centenares de honrados hogares españoles, encontró gloriosa muerte defendiendo con denuedo heroico el patrio honor, el bizarro capitán de nuestro Ejército D. Juan Ruiz Belando.

El brillante regimiento núm. 56 de Infantería de Alava, de guarnición en esta plaza, a cuya plana mayor perteneció el finado, celebró solemne misa de Requiem en el día de ayer, por su alma, en el patio del cuartel en que dicha unidad se aloja; acto religioso que fué presenciado por toda la fuerza del mencionado regimiento, comisiones del de Pavía y numerosísima representación de los elementos salientes de nuestra capital, reflejándose en todos los semblantes la expresión del vivo y profundo sentimiento que en general produjo tan fatal acaecimiento.

Nosotros, que con la leal amistad del pundonoso oficial muerto nos honrábamos, considerámonos obligados a hacer presente desde estas columnas a su distinguida viuda y demás familia las seguridades de nuestro pesar más sentido, elevando a Dios una plegaria porque en su seno de santa misericordia haya acogido el alma del que supo perder su vida en sagrada defensa de la patria.

S. ROSETTY Y WAGENER.

¡AL FIN!...

—¡Federico!— exclamó dándome un fuerte abrazo mi amigo Pepe, íntimo camarada mío en los años que pasé pensionado en Roma.

—¡Querido Pepe! ¿Qué ha sido de tí durante nuestra separación, y por qué dejaste de contestar a mis cartas?

—Perdona, chico: a poco de separarnos, me ocurrieron sucesos gravísimos.

—Tu silencio, de todos modos, es una falta de amistad imperdonable.

—Oye mi historia, y dime si merezco alguna disculpa:

Sabes mi casi monomanía matrimonial y conoces las relaciones formales que tenía con la belleza norteamericana Elisabeth. Pues bien; estaba yo una tarde, como tenía por costumbre con ella, departiendo agradablemente sobre la felicidad que nos aguardaba, cuando apareció a la puerta del salón un caballero, que sin anunciarse, nos saludó ceremoniosamente, se quitó el sombrero, lo colocó sobre una silla, y con la flema más propia de un inglés que de un *yankee*: ¡Pum! ¡pum! ¡pum!, tres tiros de revólver a mi querida Elisabeth, muerta en el acto, y el cuarto a mí, hiriéndome gravemente en este hombro.

Pude, a pesar de mi herida y del consiguiente pánico, alcanzar la puerta y corrí a casa de nuestro amigo Paguani, pues temeroso de la persecución del *yankee*, no me atreví a ir a la mía; y allí, después de dos meses de curación, quedé casi bien.

Era preciso huir de aquel salvaje y abandonar a Roma, y así, aunque lleno de amargura y contrariando mis deseos, resolví trasladarme a Florencia, en donde como sabes, tenía algunos amigos, quienes me decidieron a establecerme en aquella deliciosa ciudad.

Al día siguiente de mi llegada, me visitó uno de ellos, Mariani, mostrándome *Il Giornale di Roma*, donde se *reporteaba* el sangriento drama, no solo con todos sus pelos y señales, sino con los nombres de sus actores.

El *yankee* resultó ser un loco apasionado de Elisabeth, a quien desde su país seguía por todas partes y había jurado matar el día en que prefiriera a su amor el de otro hombre.

El noticierismo, más veloz que la electricidad, llevó ese párrafo a todos los periódicos del mundo, y mi nombre alcanzó con tal motivo el honor de la más triste celebridad.

Aquella desventura me afectó profundamente: había torcido por completo el curso de mi vida: iba a casarme con Elisabeth y a realizar mis sueños de felicidad.

Desencantado de la vida, llevé todo mi amor al arte, y pinté en Florencia, bajo la obsesión de la pasada escena, un cuadro representando el drama de Roma, con personajes de la Edad Media.

Muchas personas visitaron mi estudio, y entre

otras, una hermosísima florentina, huérfana y heredera de una regular fortuna.

Prendóse de mi trabajo y me pidió la hiciera su retrato. Se lo hice, y la florentina se enamoró del retratista, y el pintor, de la retratada: y después de dos meses transcurridos en un paraíso de éxtasis y deliquios amorosos, resolvimos casarnos. La sed de mi alma iba al fin a verse satisfecha.

Una mañana, lo recuerdo bien, era del mes de Mayo, el aroma de la primavera entraba a raudales por las ventanas que daban a su jardín, lleno de luz y de alegría: al verla, me pareció ligeramente preocupada, y pronto supe la causa.

Después de algunas frases tiernas, me alargó cariñosamente el famoso *Giornale*.

—¿Es de tí, de quien se habla en este papel?

—Sí,—contesté sin titubear.

—¿Y esa mujer era tan hermosa como la pintan? Yo, afectando indiferencia, respondí.

—Un tipo americano: era neoyorkina.

—¿Y tú la amabas mucho?—dijo, acentuando estas palabras.

Hice un ademán que no decía nada, y ella entonces, poniéndose de pie y con tono resuelto, añadió:

—Nuestro matrimonio depende de su respuesta: ¿Amabas a esa mujer? ¿Sí o no?

Reflexioné un momento, y creyendo que decirle que sí era perderme, contesté:

—¡No la amaba!

Imposible describirte el aspecto de aquella mujer, al decirle estas palabras.

—¡Eres un infame! ¡No tienes corazón! ¡Te aborrezco!

En vano quise modificar mi respuesta; explicar por qué no amaba a la neoyorkina: todo fué inútil. Sus últimas palabras me quitaron toda esperanza.

—¡Váyase usted!—me dijo.—¡Todo ha concluido entre nosotros, y no vuelva usted a acordarse que he tenido la debilidad de quererle!

Tomé el sombrero, y salí loco de desesperación.

Desde ese día, Florencia adquirió un tinte de tristeza, que le hizo perder todos los encantos que hasta entonces tenía a mis ojos. Mi sueño matrimonial había sufrido un nuevo desengaño, y una grave pasión de ánimo se había apoderado de mí. Mi salud decaía por momentos, y llegó el instante en que se me aconsejó por los médicos que abandonase aquella ciudad.

Con el deseo de vivir, tuve aún fuerzas para emprender el viaje a la capital del mundo, emporio de las artes: me fuí a París.

El bullicio de aquél que llamó inmenso desierto, Dumas, restauró pronto el ánimo y el vigor de mi cuerpo. Volví a ser pintor. Renació en mi alma el

deseo de enlazar mi existencia a la de un ser querido, y encontré en una francesa un verdadero tesoro de sentimiento, un ángel de amor, un carácter dulcísimo: me amaba con idolatría, y tratamos de nuestro enlace: pero quiso el acaso que llegara a sus manos *Il Giornale di Roma*. Llena de alegría, me lo presentó, diciéndome:

—¿Por qué me habías ocultado este episodio de tu vida? ¿Amabas a aquella mujer?

Estas palabras fatídicas me recordaron las de la florentina, a quien contesté que no, y sin titubear un instante, respondí:

—Sí, la amaba.

¡Palabras funestas!

—¿Y quieres casarte conmigo? ¿Quieres que yo entregue mi alma y mi corazón, y todo mi ser, a un hombre que ha tenido antes de conocerme esos amores? ¿A un hombre que ha amado a otra mujer antes que a mí? No, jamás; no puedo casarme contigo. Hemos concluido para siempre.

Y con efecto, no hubo medio alguno de hacerla variar de resolución.

Mi matrimonio había sido también esta vez, imposible.

Volví entonces los ojos a España y me vine a Valencia, antes que la misantropía se apoderara de mí. Aquí, bajo este cielo de purísimo azul, y en este suelo privilegiado, alfombrado de flores, conocí a una valenciana, modelo para un pintor por el cuerpo, y ángel de amor y de inocencia por el alma, a quien le dije a los pocos días de estar en relaciones, recordando las desventuras de Florencia y de París:

—Quiero que conozcas un episodio tristemente dramático de mi vida pasada: lee ese periódico.

—¿Qué te parece?

Cuando acabó de leerlo, me dijo con expresión sobrehumana:

—¡Ahora, te quiero más que nunca! Esa desventura te hace a mis ojos más simpático que ningún hombre.

Al fin, había encontrado una mujer de sentido común que no daba a las cosas más valor del que tenían: me casé con ella hace dos años, realicé mi perseguido sueño, y aquí tienes en mí al hombre más feliz de la tierra.

SILOS.



Royal Gine Esendero. - The RONDANI'S, aplaudidos pantomimistas y acróbatas

AYER Y HOY

Fueron los tiempos pasados con su excelsa bizarria
ocasión de altos ejemplos; y los nobles caballeros,
por el amor de su dama desnudaban los aceros
que del honor la defensa, su ejercicio ennoblecía.

Era Dios o era la patria los que con ruda porfia
al combate conjuraban a próceres y pecheros
y era el vivir pesadumbre. Si los odios traicioneros
al poderoso adulaban cuando el débil padecía,

Hoy al influjo del tiempo raro será quien no acuda
a vender a la doncella y explotar a la viuda
por llevar altos los cuellos y la mano en la baraja

y como ratero infame que entre las sombras se esconde,
al acecho y la emboscada solicito corresponde
poniendo el inclito triunfo su rufianesca navaja.

RICARDO CANO

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro„

Rosario y Baluarte.

GLOSA DE "LA JOTA"

Ven a mi, juglar coplero,
el de las coplas de gesta,
el que encantó en los palacios
a las gentiles princesas
con los sonos melodiosos
de su afinada vihuela.
Quien supo al feudal ceñudo
trocar la imponente mueca
de su gesto, en la sonrisa
que su contento revela.

El que mantuvo embobada
a la plebe mesonera
borrando de su alma triste
el acibar de la pena
y a las mozas del partido
las alcorza y las alegría
ya con romances de amores
o con bayas picarescas.

Ven a mí tú, juglarcico.
El tenso cordaje templado
que has de entonar una copla
con más vigor y más fuerza

como nunca se escuchara
ni de tu pecho saliera.
Vas a cantar una jota
que es el himno de mi tierra,
tan hermosa y tan valiente
tan española y tan fiera,
que copla alguna en el mundo
hubo tan brava como ella.
Es dulce como las notas
de la alborada gallega
y lleva al pecho añoranzas
como la triste muñeira.
Es viril como el zortzico
de la vasconia la enseña
y como él habla de amores
y es como el himno de guerra.
Es alegre, como suele
la seguidilla manchega;
que a fuer de ser de Castilla
habla de patria y nobleza.
Es solemne, con la pompa
de la sardana payesa;
y encanta cual la praviana
que nos modula una neña.

Sonora como de un charro
las salmantinas endechas,
y por ser vario su ritmo
ved que en sus notas se encierra
de la canción andaluza
la más moruna cadencia.
La jota lo tiene todo.
Amores, si de ellos pena
el matraco que en la ronda
la canta junto a una reja.
Fé, si a la virgen bendita
que en el Pilar se venera
los nobles aragoneses
sentidas plegarias rézan.
Patriotismo, si de España
quiere glosar las proezas
y en sus versos desafian
al mundo entero que quiera.
El cariño de la madre
dice con ternura excelsa;
que no es baturro ni es hombre
quien olvidada la tenga;
y en las puyas de ironía
tan mordaz y tan certera
que sus versos hieren siempre
rápidos como saetas.
La jota lo es todo, todo.
Baile alegre en la plazuela,
suspiro tierno en amores,
valor en campo de guerra.
Es el himno de mi patria;

Español por excelencia.

 Ven a mí, juglar coplero
 el de las coplas de gesta.
 De tu mandolín sonoro
 el tenso cordaje templa,
 y lanza al aire una jota
 tan valiente, con tal fuerza
 que no quede un español,
 llevando sangre en las venas,
 que al conjuro de ese canto
 de bizarría y nobleza,
 no grite, con toda el alma
 «Viva España y su bandera!
 Viva la jota baturra
 que es el himno de mi tierra
 santo cual la Pilarica
 grandioso por excelencia.

RAFAEL GARCÍA.

DESDE HUELVA

Teatro Mora

Siguen actuando con éxito franco los notables y simpáticos duetistas «Los Chimentis» que no dejan de escuchar sus consabidas ovaciones en cuantos números ejecutan.

La Empresa ha prorrogado el contrato a dichos artistas, hasta el día 7 del actual.

Ha reaparecido la simpática y notable bailarina, reina del zapateado «Carmen de Granada» que escucha todas las noches ruidosos aplausos en cuantos bonitos y difíciles números ejecuta.

Se despidieron «Las Espinosas» y el ilusionista «Florences y Miss Selika».

* *

Ha cesado del cargo de Representante de la Sociedad de Autores Españoles nuestro buen amigo D. Gregorio Boza, habiendo sido nombrado para sustituirle D. José Díaz Conde.

Esta noche ha hecho su reaparición el notable artista «Alegría & Enhart» que ha sido ruidosamente ovacionado en cuantos números ejecuta.

El Lunes próximo harán su debut los afamados artistas «Los Cámara».

A. DE LA CORTE.

Huelva 6—1—1912.

APLAZAMIENTO.

Me dices Petra amada
 que quieres que te diga formalmente
 si yo te haré mi esposa, y tu mirada
 se fija en mí elocuente...
 Con ansiedad aguardas mi respuesta
 y haces con tus suspiros, una orquesta!

Escucha: te respondo
 diciéndote que adoro tu hermosura
 y que siento en mi pecho amor tan hondo
 que es más que amor, locura...
 Más si hablas de casorio me dá frío
 y entristezco de miedo y no me río!

Ya yo sé que la dicha
 consiste en el dulcísimo Himeneo,
 más, yo no sé por qué, se me encapricha
 que si en promesas creo
 y me caso contigo, al mes cumplido
 ¡o me voy de tu lado, ¡o me suicido.

Tu madre es una Carpia,
 eso lo sabes tú sobradamente,
 finje amistad y es pura hipocresía
 con que engaña a la gente;
 es una vieja al parecer sencilla
 ¡y es mas mala después que la polilla!

Tu padre es un tirano
 de génio dominante, altivo, fiero,
 que quiere ser un noble y es villano,
 que me pide dinero
 y solo entonces se me muestra amable
 y que por afición... ¡vive del *sable*!

¡Y tu hermana? Tu hermana
 es una enredadora del demonio
 que tan solo en mentir goza y se afana,
 y un falso testimonio
 lo sabe urdir de un modo tan prudente
 que resulta un malvado, el inocente.

Y si es un sobrinito
 que tienes en tu casa hace once años —
 aunque es un inocente el pobrecito —
 sus juegos son extraños
 pues si juega conmigo, a cada broma
 me pega un estacazo y me desloma!

¿Y cómo, Petra amada
 aunque yo no te deje de querer
 teniendo una familia tan malvada
 te tomo por mujer?...

¿Piensas, Petra, por Dios, que yo deliro,
 o es que me quieres ver muerto de un tiro?

Calma, calma ese empeño
 de casarte. Tu afán o antojo inmola,
 que otro tiempo vendrá más halagüeño
 en que te quedes sola

y entonces, complaciendo tu deseo
 seré esclavo quizás del Himeneo!

Y mientras, tu hermosura
 es mi delicia, mi ilusión completa,
 y es tu tierno cariño la ventura
 de este pobre poeta...

Esperaremos el ansiado día
 ¡en que se mueran todos, prenda mía!!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Teatro Principal

Terminados sus compromisos en este coliseo la genial coupletista nombrada «La Goya», y «La Argentinita», justamente conocida esta última con el sobrenombre de «La reina de las castañuelas», celebraron ambas sus funciones de gracia, en las que nuevamente pusieron de manifiesto las justas simpatías que una y otra supieron captarse del público gaditano.

Actualmente funciona un buen aparato cinematográfico, habiéndose presentado anoche por vez primera la comparsa carnavalesca titulada «Orquesta Sinfónica»; entendiendo nosotros, y con nosotros la inmensa mayoría de los asiduos concurrentes al coliseo de referencia, que tales presentaciones son impropias de aquel escenario, sin que tal aseveración entrañe la menor molestia para los individuos que componen el referido conjunto.

* *

Se nos asegura que en breve volverá a actuar en el repetido teatro la excelente compañía del notable barítono Sr. Beut, de cuya cortísima y reciente temporada tan buenos recuerdos conserva nuestro público.

Por los Cines

«Kylis and Morón», acróbatas; «Atara y Román», pareja de bailes; «The Rondani's», pantomimistas; los cantadores de flamenco Manuel Jiménez Centeno y Joaquín Vargas (El Cojo de Málaga) y una comparsa carnavalesca, cuyo título no hace al caso, constituyen los números que durante la pasada decena han desfilado por los pequeños escenarios de los salones que en el Muelle de la Capitanía y la Plaza de la Libertad, respectivamente, tiene instalados nuestro buen amigo el conocido empresario D. Francisco Escudero, y en honor a la verdad, sólo los dos primeros de los citados merecen celebrarse, porque los difíciles trabajos que, tanto uno como otro ejecutan, así en justicia lo demandan.

Con respecto a la comparsa aludida, entendemos que el referido Sr. Escudero, en bien de la cultura y de sus propios intereses, debiera llamar al orden a los individuos que la componen, prohibiéndoles en absoluto que interpretaran el censurable repertorio de asquerosas coplas que lanzan a diario, mo-

lestando los sentimientos de las personas de buen gusto que al Cine de la Plaza citada concurren, ignorando lo que han de oír.

Anoche debió debutar el ventrílocuo Sr. Llovet, ya aplaudido en Cádiz.

Por hallarse algo indispuerto, aplazó su presentación hasta la de hoy.

En San Fernando

Por nuestros muy estimados convecinos los señores don Germán Álvarez y don Manuel González, ha sido arrendado el histórico teatro de Las Cortes de la inmediata ciudad, en el que por su cuenta han introducido notables mejoras.

El próximo sábado 13 será la función inaugural, poniéndose en escena la linda comedia de los hermanos Quintero, «El genio alegre», la que será interpretada por los artistas que forman la Compañía cómico-dramática que dirige el primer actor D. Manuel Ballesteros, y en la que figura la primera actriz Margarita Pacheco.

S. R. W.

CORRESPONSALIA

Ha sido nombrado corresponsal, en Huelva, de la importante revista semanal que se publica en Madrid, bajo el título de «Variatés», nuestro amigo el conocido crítico don Antonio de la Corte.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTAS

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 a 3 de la tarde.
ZARAGOZA, número 15.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ

Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata Meneses.—Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguets.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ

JEREZ

GRANDES PREMIOS

ITALIA, FRANCIA, BÉLGICA Y REPÚBLICA ARGENTINA.

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.—Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New-York S. S. C.º, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.ª, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación Santurce.—M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ